

VEINTE POEMAS DE AMOR Y UNA CANCIÓN DESESPERADA DE  
MIGUEL DE CERVANTES SAavedra

Cortés Mula Induráin\*

"La poesía, señor hidalgo, a mi parecer es como una doncella tierna y de poca edad y en todo extremo hermosa, a quien tienen cuidado de enriquecer, pulir, y adornar otras muchas doncellas, que son todas las otras ciencias, y ella sola ha de servir de todas, y todas se han de autorizar con ella" (*Quijote*, II, 16, ed. Rico, pág. 757). Con esas palabras da comienzo el loco-cuentero don Quijote –muy tierno y discreto siempre en todas aquellas cuestiones no atinentes a la caballería– a su discurso sobre la poesía en casa de don Diego Miranda, el Caballero del Verde Gabán, reflexión suscitada al conocer que éste tiene un hijo poeta. Dispensas a lo largo de la obra cervantina podemos encontrar multitud de referencias a la poesía, los poetas y el quehacer poético en general, unas dichas en serio, otras expresadas en tono de burla. Un simple vistazo a las entradas que sobre esta materia recoge la *Enciclopedia cervantina* de Avallé-Arce bastará para confirmar esta impresión<sup>1</sup>. Si las tomamos en consideración, nos quedará muy clara la alta estima en que Cervantes tenía la verdadera poesía –la ciencia de la poesía, como él dice–; pero si, además, nos acercamos a su obra lírica, nos resultará patente también que Cervantes fue poeta, y poeta de vocación, que estimaba en mucho sus criaturas poéticas.

1. LA CRÍTICA ANTE LA OBRA DE CERVANTES

Fue, en efecto, poeta Miguel de Cervantes desde el principio de su carrera como escritor hasta el fin de sus días, hasta las vísperas mismas de su muerte. Suele comentarse que su salto a la arena literaria se produce en 1585 con la aparición de *La Galatea*, y ciertamente así es su primer libro publicado; sin embargo, ya antes había dado a las prensas algunos escritos, y esas primeras publicaciones del ingenio complutense fueron precisamente varios poemas, los dedicados a la muerte de la reina Isabel de Valois, en el año 1569. Si pasamos al otro extremo y nos situamos al final de sus días, cómo no recordar la famosa carta o emotiva dedicatoria del *Peregrino* al Conde de Lemos, que firma "Puesto ya el pie en el estribo / con las ansias de la muerte...?". No es sólo que, para su despedida del mundo, eche mano, adhiriéndolos, de unos versos de la copla antigua, sino que, además, en esa novela que a la postre será póstuma, introduce Cervantes cuatro hermosos sonetos y otras diversas poesías. Entre ambos hitos las composiciones juveniles dedicadas a Isabel de la Paz y las insertas en su *Tragedia sebestiana*, numerosos testimonios nos iluminan acerca de la vocación poética cervantina. Así, en las palabras a los "Curiosos lectores" con que se abre *La Galatea*, justifica su decisión de dar a la stampa esa novela escrita en prosa

\* Centro Universidad de Navarra.

<sup>1</sup> Véase Avallé-Arce, 1997, págs. 378-381a.

# **Veinte poemas de amor y una canción desesperada de Miguel de Cervantes Saavedra [artículo]Carlos Mata Induráin**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Mata Induráin, Carlos

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Veinte poemas de amor y una canción desesperada de Miguel de Cervantes Saavedra  
[artículo]Carlos Mata Induráin

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile